

Widmung (Quartet de corda núm. 4) de Benet Casablanca

El presente cuarteto fue escrito durante los meses de invierno de 2016/17 por encargo del Quartet Casals, con el patrocinio del CDMC de Madrid. Su título (*Widmung*: dedicatoria) quiere subrayar el hecho de que este nuevo cuarteto (quinta obra del autor escrita para dicha formación) está dedicado a mis queridos y admirados amigos del Cuarteto Casals. El título emplea el alemán porque la obra fue concebida para ser estrenada en el marco de la integral de los cuartetos de Beethoven que el Casals programó en gira internacional durante la temporada 2017-2018. Contrariamente a lo que podría parecer, no abundan las obras musicales con este título; el hecho de que una de las más distinguidas sea la pequeña joya de Schumann (el *lied* que abre el ciclo *Myrten*) añade una segunda motivación -de carácter íntimo y subliminal- para la elección del título. La obra, de unos doce minutos de duración y escrita en un solo movimiento, incluye diversas reminiscencias y alusiones -no propiamente citas- al Andante con moto, ma non troppo del *Cuarteto Op.130*, y más concretamente al misterioso motivo de blanca que lo abre y cuyas sucesivas incidencias -detenciones repentinas, armonización siempre cambiante y evolutiva- articulan todo el movimiento y dan origen a los pasajes más visionarios del mismo. *Widmung* se adscribe a una disposición ternaria, presidida por una introducción lenta y sellada por una *stretta* conclusiva que colapsa y se extingue sobre la nota *sib*, la misma que abre el Op.130, escrito en esta tonalidad. El curso de la obra da lugar a marcados contrastes entre las secciones contemplativas, líricas, estáticas y suspensivas -a modo de estancamientos- y las de tempo más animado, juguetonas y ocasionalmente festivas, y próximas al carácter *poco scherzoso* que presidía también el Andante con moto del Op.130, contrastando asimismo las texturas homofónicas, muy elaboradas tímbricamente, con desarrollos de gran densidad polifónica y origen de poderosos procesos climáticos. El *motto* beethoveniano será evocado en numerosos puntos de *Widmung* como un gran homenaje y *clic-l'oeil* al Op.130 (como lo serán también más sutilmente otros rasgos igualmente característicos de dicho Opus -*perpetuum mobiles*, *ostinati*, pequeñas sorpresas, *pizzicatti*, unísonos generales- que el oyente deberá descubrir), alcanzando una particular relevancia en momentos cruciales de la obra, a modo de nodos o claves de bóveda de la misma, integrándose siempre dicha dialéctica en el idioma personal del autor, sin merma de la continuidad y fluidez discursiva.

Benet Casablanca